



REVISTA DE ESTUDIOS E INVESTIGACIÓN

EN PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN

ISSN: 1138-1663; eISSN: 2386-7418

© UDC/Uminho

2014, Vol. 1, No. 2, 164-166. DOI: 10.17979/reipe.2014.1.1.70

Sobre el sentido psicológico de una vida
Reseña del libro: *La construcción de la persona. Estudios para una
psicología de la acción y del devenir personal*

About the psychological sense of a life
Review of the book: *The construction of the person. Studies for an action and personal
evolution Psychology*



Autor: Alfredo Fierro
Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamiento
Psicológico, Universidad de Málaga, España.
Editorial: SPICUM Universidad de Málaga
Lugar de edición: Málaga, España
Número de páginas: 538
Año: 2014
ISBN: 9788497478700

En torno a 1914, es decir hace cien años justos, el casi olvidado D. José Ortega y Gasset escribió esto:

Durante el siglo último fue fletado con todo pertrecho el navío psicológico: aparatos de exquisita precisión, laboratorios, asociaciones, encuestas, revistas, nada fue escatimado. Sólo en una cosa se pensó muy poco, aunque ello parezca casi increíble: en el destino de la nave. (Ortega y Gasset, 1913-15, p. 27).

Trascurridos cien años la situación no parece haber cambiado mucho. En la Psicología Científica académica actual disponemos de una gran cantidad de instrumentos, empíricamente validados, que nos permiten intervenir eficazmente en la conducta humana. Pero sobre el cuál es el sentido psicológico de la vida, es decir, sobre en qué dirección debemos apuntar esos potentes instrumentos, seguimos teniendo poca reflexión. Ahora imaginemos, por un momento, que tuviésemos el privilegio de poder hacerle esa pregunta a una mente muy bien amueblada que, además, hubiera dedicado buena parte de su vida a trabajar

en el campo de la psicología que más debería ocuparse de esa cuestión, es decir, el de la Psicología de la Personalidad ¿Cuál sería su respuesta? Pues la buena noticia es que no

hace falta imaginárselo. La respuesta de esa persona, el profesor Alfredo Fierro, es el texto que se comenta en estas líneas, cuya lectura es todo un privilegio.

Se trata de una recopilación de trabajos de reflexión psicológica que el profesor Fierro ha ido publicando a lo largo de toda su dilatada vida académica, y que ahora ha organizado y unificado en un solo volumen. El problema con este tipo de recopilaciones suele ser que los argumentos envejecen, porque se construyeron “contra” unas circunstancias que el tiempo se ha encargado de hacer desaparecer en la nada. Como todos sabemos, la evolución sociocultural va cada vez más deprisa. Casi todo pasa a ser historia muy rápidamente, y de ahí, en muy poco tiempo, a la obsolescencia y el olvido. Por ejemplo ¿alguien sabe qué es la, importantísima en su tiempo, Psicología Hormica? Ese es, por tanto, el peligro de las recopilaciones. Pero cuando una mente está bien amueblada, como es el caso, su pensamiento no es una mera reacción al entorno inmediato, sino que es una lectura de lo inmediato desde un marco propio. Es decir desde esas cuestiones permanentes que, de una u otra manera, se mantienen a lo largo de la historia de la humanidad. Por ejemplo, la famosa frase del Oráculo de Delfos “Conócete a ti mismo”. Evidentemente la exhortación fue formulada en un contexto histórico y cultural muy diferente del actual. Pero no es menos evidente que sigue vigente. Y, no es casualidad, que el primer texto de esta recopilación se titule: “*Conócete a ti mismo: personoanálisis de una exhortación*”. Porque cabe decir de la mente del profesor Fierro, lo que Paulino Garagorri decía de la de Ortega y Gasset, tras ser el editor de sus obras completas, que se siente ineludiblemente atraída hacia los problemas nucleares del pensamiento humano. Por eso los temas tratados en esta recopilación resultan totalmente actuales, pese a que bastantes de ellos se escribieran hace ya algunas décadas.

Ahora bien, también hay que decir que el hecho de que resulten actuales en cuanto al tema, no quiere decir que todos los textos sean de fácil lectura. La enorme cultura del profesor Fierro, en psicología y en otros campos muy variados, y el nivel de abstracción teórica al que muchas veces lleva el discurso, produce un resultado que no todos somos capaces de digerir de una sentada. De hecho, mucho me temo que en estas líneas no voy a ser capaz de reflejar en justicia lo que contiene el libro. Necesitaría mucho más tiempo, y más capacidad mental de digestión. Por eso recomiendo su lectura en dosis moderadas. Yo concretamente empecé leyendo solo los mini-prólogos que el profesor Fierro coloca al principio de cada uno de las cinco (o mejor sería decir 4+1) secciones en que organiza la obra. Y su lectura fue como la de una carta de un excelente restaurante que, al leerla, le da a uno ganas de pedirlo todo; De hecho mi glotonería me llevó a ir directamente a los postres, es decir a la sección 4ª (la 5ª es una coda). Y confieso que fué un error. Porque los textos están tan bien articulados que para disfrutar realmente de la conclusión, hay que ir paso por paso. Es como una buena novela de misterio en la que tan interesante como saber quién es el asesino, es seguir el proceso por el que se le

descubre. Así que en estas líneas iré por orden, sección por sección.

Cuenta la leyenda que en el Siglo XVII Isaac Newton hizo una observación que le llevó a ser el científico más importante de todos los tiempos: observó que “*las manzanas caían de los árboles*”. Evidentemente todo el mundo lo sabía ya. Entonces ¿por qué fue tan importante su observación? Pues, como se sabe, porque convirtió un fenómeno trivial en un problema científico. Partió de la teoría de que todo movimiento está producido por una fuerza, y se planteó un problema: ¿qué fuerza mueve a las manzanas? Así funciona la ciencia, lo primero es plantearse la realidad como problema, cuestionársela. Y eso es lo que hace el profesor Fierro en su primera sección. No empieza dando soluciones, sino planteándose, y planteándonos, el problema. Es evidente que la Psicología se ocupa de investigar el comportamiento humano. Pero ¿Cuál debería ser el sentido de esa investigación psicológica? En la primera sección del libro, el profesor Fierro reelabora esta pregunta cuatro textos, que la abordan desde varias perspectivas distintas y complementarias. El resultado queda en la mente del lector.

En mi caso lo que me quedó en la mente fue la pregunta sobre el sentido de la vida. Aunque la Psicología quiera eludir el problema, una y otra vez, ahí está. Y el comienzo de la respuesta del profesor Fierro la encontramos en la segunda sección. En otros cuatro textos nos orienta hacia la idea de que el sentido psicológico de la vida está en la acción. En hacer algo en la vida. Si se me permite una cita apócrifa sobre lo que hay que hacer en la vida: “En la vida hay que aprender a vivir,... antes que sea demasiado tarde”. Espero que el profesor Fierro esté de acuerdo con esta interpretación mía.

Y es posible que así sea, porque la tercera sección está dedicada precisamente al ciclo vital. Y más concretamente al proceso de convertirse en persona. Ahora son cinco textos en los que, en mi opinión, se establece una interesantísima dialéctica entre infancia y vejez. Me ha recordado esa frase que me costó mucho entender: “El niño es el padre del adulto”. Si el sentido de la vida está en la acción. Esa acción se desarrolla entre los dos polos dialécticos del construirse y, si se me lo permite, el “decostruirse”. Es decir, nos pasamos la primera parte de la vida construyendo instrumentos para vivir, y el resto resolviendo los problemas que nos crea tener que usarlos.

Tras todo esto ya no resulta sorprendente que la sección cuarta se titule El Arte de Vivir. Su conclusión, el postre, es que aprender a vivir es aprender a actuar respecto de la propia vida. En sus palabras, él defiende la tesis de que “*psicológicamente sana o saludable es la persona capaz de gestionar para sí misma una experiencia satisfactoria de la vida*”. Sinceramente creo que todos los psicólogos deberíamos ponernos un cartel en nuestros despachos de trabajo con esa frase. Por tanto ante la pregunta sobre *el sentido* de la psicología, que nos formulábamos al inicio, la respuesta del profesor Fierro es que lo que conviene que

haga la Psicología es contribuir a que las personas puedan hacer un buen uso de sus vidas. Al llegar al final descubrimos que esta idea es el hilo conductor de gran parte de los textos, pero solo al final se entiende toda su trascendencia. Y cabe añadir que en ese sentido el profesor Fierro se adelanta (Fierro 2000) a la moda de la “nueva” Psicología Positiva (Seligman, 2002). Pero, atención, lo hace de manera no trivial, porque el planteamiento “positivo” del profesor Fierro encierra un importantísimo compromiso ético: las personas que son capaces de hacer de su vida una experiencia satisfactoria, no necesitan explotar a los demás para compensar sus déficits.

Al llegar a este punto de la lectura, el estómago de mi mente se sentía totalmente satisfecho. De manera que no terminaba de entender por qué el profesor Fierro había añadido una sección más, la quinta “Andamiaje para una ciencia”. Y la extrañeza aumenta cuando resulta que es una sección sobre metodología. Pero ¿no debería haber empezado por ahí? Desde luego la ortodoxia así lo aconseja. Primero se explica el “Método” y luego los “Resultados”. Con esa extrañeza empecé a leer la última sección y, de pronto, comprendí (o creí comprender) el porqué de este “desorden”. Aquí el profesor Fierro comenta con agudeza algo que todos sabemos respecto de la metodología en Psicología: que no termina de ajustarse. Nos debatimos entre un rigor metodológico que reduce en exceso los fenómenos psicológicos, y una metodología “cualitativa” que adolece de falta de rigor empíricamente contrastable. El resultado es que la metodología en psicología no es todo lo potente que nos gustaría. Esto es así hasta el punto de que podríamos dudar de que se

podieran alcanzar logros verdaderamente significativos. Pero al colocar esta reflexión al final del libro, cuando ya hemos asistido a una larga lista de aportaciones psicológicas relevantes, el profesor Fierro nos hace una especie de guiño, como esos emoticones ;-), porque entonces se hace evidente que la metodología podrá ser discutible, pero los resultados son de una gran trascendencia.

Solo me queda agradecer al profesor Fierro, maestro y sin embargo amigo (Zaccagnini, 2010), el privilegio de haber empezado a leer este magnífico texto.

Referencias

- Fierro, A. (2000) *Sobre la vida Feliz*. Málaga: Aljibe.
 Ortega y Gasset, J. (1913-15) *Investigaciones Psicológicas*. Edición de P. Garagorri. Revista de Occidente en Alianza Editorial. Madrid, 1982.
 Seligman M.E.P. (2002). *Authentic Happiness*. (Traducción: *La auténtica felicidad*. Barcelona: Editorial Vergara, 2003).
 Zaccagnini, J.L. (2010). Amistad y bienestar psicológico: el papel de los “amigos c”. *Encuentros en Psicología Social*, 5, 63-72.
 Wikipedia (2014). *Psicología Hórmica*. http://es.wikipedia.org/wiki/Psicolog%C3%ADa_h%C3%B3rmica

José Luis Zaccagnini
 Departamento de Psicología Básica
 Universidad de Málaga
www.zaccagnini@uma.es

Fecha de recepción: 19 de diciembre de 2014.
 Fecha de aceptación: 26 de diciembre de 2014.